Resumen del curso C.3.2. Introducción a la teoría de la interpretación (1981–1982)

Generalidades:

Este curso examina cómo el ser humano conoce la realidad, le atribuye significado y se comunica mediante signos, símbolos y modelos. Originalmente concebida como una disciplina auxiliar de la hermenéutica para interpretar textos religiosos y jurídicos, la teoría de la interpretación fue desarrollada por pensadores como Schleiermacher, Dilthey y Peirce hasta convertirse en una amplia epistemología y en el método central de las ciencias humanas.

Partiendo de la estructura intencional de la conciencia (Sujeto – Signo – Objeto), el curso analiza cómo la percepción y la formación de conceptos convergen en la interpretación, cómo funcionan los signos en los niveles sintáctico, semántico y pragmático, y cómo los modelos científicos estructuran la realidad mediante el isomorfismo. Además, el texto explora el fenómeno de la multiplicidad de significados —cuando un mismo objeto material puede interpretarse desde distintas perspectivas formales—, así como las causas por las que un fenómeno resulta imposible de interpretar (como la incertidumbre física o la represión psicológica) y los criterios mediante los cuales el ser humano alcanza la clarificación y la certeza epistemológica.

Resumen:

1: Desarrollo histórico y estructura fundamental de la interpretación

La palabra neerlandesa *duiden* tiene un origen germánico (*dieden* o *duden*, derivada de *theudho*, que significa «pueblo») y originalmente se refería a «hacer comprensibles las cosas para el pueblo». El término hermenéutica procede del griego *hermeneutikè technè* y designaba inicialmente el arte de interpretar, explicar y expresar pensamientos. Mientras que tradicionalmente la hermenéutica era una disciplina auxiliar para teólogos y juristas en la interpretación de textos bíblicos y jurídicos, F. D. Schleiermacher la transformó en una epistemología plenamente desarrollada, en la que conocer se entiende esencialmente como empatía e interpretación. Posteriormente, W. Dilthey elevó la hermenéutica a método específico de las ciencias humanas, mientras que C. S. Peirce describió al ser humano como un «interpretante» o intérprete.

La estructura epistemológica fundamental de la interpretación se basa en la concepción de la conciencia de Husserl, Brentano y Bolzano, según la cual la conciencia humana se caracteriza por la *intentio*, es decir, la orientación

intencional. En el proceso interpretativo, un sujeto consciente se encuentra con un objeto mediante un signo asociado a él: Sujeto – Signo – Objeto.

Este signo puede ser mental (un concepto o una representación), lingüístico (lenguaje hablado o escrito) o simbólico.

En epistemología, el curso distingue tres formas fundamentales de aproximarse a la realidad:

- *Percepcionismo:* sostiene que nuestra conciencia entra en contacto directo con la realidad mediante la intuición o la percepción inmediata.
- *Concepcionismo:* afirma que nuestro conocimiento de la realidad es indirecto y se construye subjetivamente mediante nuestra propia capacidad conceptual.
- *Interpretacionismo:* sostiene que nuestra conciencia oscila entre la percepción y el concepto; la interpretación comprende tanto la percepción del signo percibido (o pensado) como su conceptualización.

2: Teoría de los signos, tipología y filosofía del lenguaje

En la teoría de los signos destacan dos grandes tradiciones: la semiología de F. de Saussure y la semiótica de C. S. Peirce. Saussure considera el lenguaje un sistema social de signos y distingue estrictamente entre *langue* (el sistema lingüístico social) y *parole* (el habla individual). Peirce, por el contrario, aborda el signo desde una perspectiva filosófica y realista: el signo constituye el medio de conocimiento por el cual el contenido cognoscible de las cosas se manifiesta en la percepción.

C. W. Morris divide la teoría de los signos en tres dimensiones fundamentales:

1 – Dimensión sintáctica: estudia las relaciones entre los signos dentro de un sistema formal de signos o código.

2 – Dimensión semántica: estudia la relación entre el signo (*signifiant*) y el significado (*signifié*). Se distingue entre *sentido* (contenido cognitivo intensional) y *referencia* (referencia extensional a objetos). La organización semasiológica muestra cómo las palabras adquieren significados propios, figurados, metafóricos o metonímicos mediante analogías.

3 – Dimensión pragmática: se centra en el efecto real y el uso efectivo de los signos por parte de las personas en la comunicación, la retórica, los actos de habla (*enunciados performativos*) y la influencia social.

En cuanto a la tipología de los signos, Peirce distingue tres tipos:

- *Signos icónicos:* se basan en una semejanza objetiva y real, como un mapa o una imagen.

- *Signos indiciales:* se apoyan en una relación física o causal, como una señal indicadora o la fiebre como síntoma.

- *Signos simbólicos:* designan algo en virtud de una convención acordada entre quienes interpretan, como las palabras o los números.

La teoría de los símbolos establece una distinción fundamental entre los símbolos científico-lógicos convencionales y los símbolos extralógicos o religioso-míticos. Estos últimos remiten a una realidad transempírica y misteriosa, y poseen un significado más profundo, «instaurativo», que no es arbitrario.

En la filosofía del lenguaje, el curso explora la relación entre lenguaje y pensamiento. La doctrina medieval de la *suppositio* muestra cómo un signo lingüístico puede funcionar materialmente (como sonido) o formalmente (remitiendo a un concepto o a una realidad objetiva).

La hipótesis de Sapir-Whorf sostiene que el lenguaje, condicionado culturalmente, determina nuestro pensamiento. N. Chomsky matiza esta postura al señalar la existencia de estructuras de pensamiento universales y creativas.

Por último, el mentalismo (el pensamiento entendido como un proceso interior inmaterial) se contrapone al lingüisticismo (el pensamiento entendido como idéntico al uso de un sistema lingüístico).

3: Teoría de modelos y teoría de la información

Un modelo es una representación conceptual, concreta o formal de un objeto, proceso o sistema que sirve como instrumento de interpretación. La utilidad de un modelo se basa en los conceptos de la teoría de conjuntos de isomorfismo (correspondencia punto por punto o biunívoca entre elementos y estructuras) y homomorfismo (correspondencia estructural que no tiene por qué ser biunívoca).

El curso distingue tres tipos principales de modelos:

- *Modelos empíricos* (concretos): representaciones físicas o sociales concretas, como modelos a escala o maquetas.

- *Modelos conceptuales:* abstracciones de primer grado que representan conocimientos sustantivos o patrones, como un esquema de perfil o un modelo teórico del átomo.

-*Modelos formales:* abstracciones de segundo grado que funcionan de manera puramente formal y simbólica, como un cálculo o un sistema de operaciones.

Además, se distingue entre modelos *regulativos* (normativos o universales), como las fórmulas matemáticas de la física, y modelos *aplicativos* (concretos o casuísticos). Como señaló Kant, los modelos regulativos sin aplicaciones concretas están vacíos, mientras que los modelos aplicativos sin reglas regulativas son ciegos.

En la teoría de la información y de la comunicación, un modelo se considera información. En el circuito técnico de comunicación, un emisor envía un mensaje a través de un canal codificado a un receptor, que lo decodifica o interpreta.

N. Wiener subraya que la información constituye una categoría independiente: no es materia ni energía, sino el contenido estructural que se intercambia. Desde el realismo conceptual de carácter ontoepistemológico de Peirce y Willmann, la realidad es esencialmente «inteligible» y posee una estructura ideal y cognoscible propia, lo que permite que los modelos humanos expliquen realmente la realidad.

4: Multiplicidad de significados, imposibilidad de interpretación y método de clarificación

La multiplicidad de significados aparece cuando un único objeto material (*obiectum materiale*) da lugar a varios objetos formales (*obiecta formalia*) o interpretaciones. Así, un mismo árbol físico puede adquirir un significado y una interpretación completamente diferentes desde una perspectiva biológica, comercial, estética, jurídica o científica. En psicodiagnóstico, esta multiplicidad se manifiesta en la proyección: al interpretar un estímulo, el sujeto exterioriza sus motivos internos. También desempeña un papel central en la Biblia y en la teología, por ejemplo, en las parábolas o en el juicio divino, donde una situación revela la disposición moral de una persona.

A continuación, el curso aborda la imposibilidad de interpretación y sus causas:

- *Física*: la microfísica presenta un indeterminismo fundamental. Según el principio de incertidumbre de Heisenberg, el proceso de observación modifica el estado de una partícula, por lo que solo son posibles los cálculos estadísticos.

- *Biológica:* el fenotipo observable no coincide necesariamente con el genotipo subyacente.

- *Humana/psicológica:* la imposibilidad de interpretación puede surgir de manera consciente (engaño, estrategia, retórica) o inconsciente. S. Freud mostró cómo la psique humana y los sueños ocultan contenidos mediante los mecanismos de *omisión/condensación*, *desplazamiento* e *inversión*.

Para superar esta imposibilidad de interpretación, la filosofía desarrolla una metodología de clarificación y criterios de verdad. Mientras que el escéptico fenomenológico se limita estrictamente al «fenómeno» inmediatamente observable, otros enfoques van más allá mediante criterios específicos de certeza:

- *Criterios empíricos:* percepción sensorial directa y testimonios indirectos o experimentos.

- *Criterios lógicos:* intuición conceptual, razonamiento y coherencia formal y sistemática.

- *Criterios transempíricos:* experiencias místicas o sensitivas directas y revelaciones religiosas indirectas.

El debate entre la fenomenología (que contempla intuitivamente las esencias de los fenómenos) y el estructuralismo (que busca estructuras lógico-matemáticas inconscientes y profundas detrás de la superficie) subraya que la clarificación de la realidad requiere un enfoque multidisciplinario y estratificado.